

# Ejemplos a seguir

**M**e atrevo hoy a escribir sobre temas que no manejo, motivado por un hecho trascendente e inédito en la historia deportiva ecuatoriana. No es coincidencia -que dicen que no las hay- que la mayoría de los ecuatorianos entrevistados a propósito del desempeño de la selección de fútbol en el Campeonato Mundial que se juega en estos días haya sostenido que la coordinación, el trabajo de equipo así como el esfuerzo y tenacidad demostrados por nuestros deportistas, son ejemplos que los políticos nacionales deben seguir. No cabe, pues, la menor duda de que los rendimientos y resultados de la Selección, irradiados a todos los ecuatorianos, constituyen un claro y efectivo mensaje de energía positiva para que todos nos empeñemos en hacer mejor las cosas.

Ciertamente que del partido que jugamos con la selección inglesa quedó en evidencia que el gol de la victoria lo hicieron entre el árbitro y el jugador Beckham, y que ese árbitro demostró a lo largo de todo el partido inclinar el pito a favor del equipo europeo y eso tampoco fue coincidencia, puesto que ocurrió varias veces. Error o acción deliberada de quienes tuvieron la decisión de nominar a los árbitros para cada partido puesto que si jugaba un equipo europeo con un sudamericano el árbitro debió ser de un tercer continente, distinto a estos.

La ética y la imparcialidad así lo imponían porque el árbitro, como todo juez, aunque pueda ser realmente honesto y serio tenía que haber dado al público mundial muestras en ese sentido y no fue esa la impresión en el caso del partido que eliminó al equipo ecuatoriano. Al contrario, se dio la impresión contraria. Ese sentimiento nacional de repudio es el mismo que sienten las partes que intervienen en los juicios cuando el juzgador, lejos de dar la razón a quien la tiene, se sale por la tangente con cualquier pretexto como puede ser, incluso, declarar sin motivo la nulidad del juicio para, mediante esa corruptela, favorecer a quien no merece una sentencia favorable.

El diario *El Universo*, edición del 25 de junio en curso, trae una cita de Thomas Carlyle, que dice: "Puede ser un héroe lo mismo el que triunfa que el que sucumbe, pero jamás el que abandona el combate". Y eso es precisamente lo que hizo nuestra Selección: sufrir una derrota injusta con dignidad, dejando en alto la posición de un equipo unido y competente que todo el tiempo exhibió su pundonor y su hidalguía, que trascienden cada vez con más fuerza no solo en la cancha si no fuera de ella. El país lo siente.

Ejemplo, según el Diccionario de la Real Academia Española, es el "caso o hecho sucedido en otro tiempo, que se propone, o bien para que se imite y siga, si es bueno y honesto, o para que se evite si es malo"; y, en la segunda acepción, es la "acción o conducta que puede inclinar a otros a que la imiten". ¡Salud a nuestros deportistas que ahora nos dan ejemplos a seguir!